

2.2 El agua se hizo vino

Un día de fiesta, Jesús y su Madre Santísima fueron invitados a una boda en Caná de Galilea.

Pronto el corazón maternal de María percibió la terrible vergüenza que acabaría con la alegría de los recién casados: ¡el vino se acabó!



Con dulce amor de madre, antes de que nadie se lo pidiera, le dijo a su hijo: **“No tienen vino”**. **Jesús le respondió: Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora. Pero su madre dijo a los sirvientes: Hagan lo que Él les diga”** (Jn. 2, 3 - 5).

Los servidores vieron atónitos con sus propios ojos como la transparente agua en un instante adquirió un rojo intenso, superando en sabor a los mejores vinos. Al probarlo, los comensales preguntaron asombrados, de que viña había venido... a todos llegó el eco de tan magnífico milagro: ¡al dar su bendición Jesús cambió la sustancia de agua en vino!. Sus primeros apóstoles pudieron comprobar que el Maestro dominaba, por completo la creación.

3. COMPROMISOS

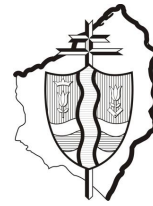
- Oremos y demos gracias al Señor porque nos dejó el regalo de la Eucaristía y procuremos ser testigos fieles de lo que su Cuerpo y su Sangre obran en nuestras vidas.
- Seamos generosos con nuestra amada Iglesia, siendo buenos servidores y, en la medida de lo posible, ayudando económicamente a su sostenimiento tanto a nivel Particular como Universal (Óbolo de San Pedro, Junio 30).

4. ORACIÓN FINAL

*Para vivir la Solidaridad:
Promovamos el bien común ... ¡Somos hermanos!*

Descarga gratuita de Subsídios:
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE Agentes Extraordinarios de la Comunión

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 2 • AÑO 3

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 26 • JUNIO 2008

La Iglesia vive de la Eucaristía desde sus orígenes. En ella encuentra la razón de su existencia, la fuente inagotable de su santidad, la fuerza de la unidad y el vínculo de la comunión, el impulso de su vitalidad evangélica, el principio de su acción evangelizadora, el manantial de la caridad y la pujanza de la promoción humana, la anticipación de su gloria en el banquete eterno de las Bodas del Cordero (cf. Ap 19,7-9). (Prefacio *Instrumentum Laboris*, Sínodo de Obispos, 2005)



Parte 1

La Sagrada EUCARISTÍA

Objetivo: Al finalizar el estudio de este material los AEC habrán reforzado sus conocimientos sobre la Eucaristía, procurando con ello, amarla cada día más profundamente.

1. ORACIÓN:

Proclamar: Mt. 26, 26 - 28.

Señor Jesucristo, te damos gracias porque en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos, te pedimos venerar de tal modo los misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que sintamos continuamente tu llamado y seamos fortalecidos con tu Santo Espíritu, para llevar dignamente el alimento divino a nuestros hermanos.



Canto : “Yo soy el Pan de Vida”.

2. FORMACIÓN: EL TESTAMENTO DE DIOS

El Divino Maestro, a su paso entre los hombres, dedico tres años para predicar el Reino y sembrar en los corazones la semilla de la Vida Eterna. Tres años es muy poco tiempo para cambiar la faz de la tierra. Por eso, antes de terminar su estadía con nosotros, nos hizo una misteriosa promesa: **“Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”** (Mt. 28, 20). Y así lo hizo...

Cuando el redentor del mundo vio llegada la hora de entregarse como manso cordero para lavar con su sangre los pecados de la humanidad, quiso cenar, por ultima vez, con sus amigos mas íntimos: **“Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer”** (Lc. 22, 15). Cuando los vio a todos reunidos quiso despedirse de sus apóstoles con un testamento vivo: Su ejemplo.

Se ato una toalla a la cintura y poniéndose de rodillas delante de sus doce escogidos, los obligo a dejarse lavar los pies por Él. De nada sirvieron las protestas de Pedro: **“Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo”** (Jn. 13, 8). Uno a uno les lavó los pies empolvados por el camino. **“Si Yo, siendo vuestro maestro y Señor os he lavado los pies, también vosotros os habéis de lavar los pies unos a otros”** (Jn. 13, 14).



Antes de salir al huerto para dejarse prender por el traidor, les recordó: **“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”** (Jn. 15,12). Testamento de dulce amor, de humildad completa y entrega total para la salvación de las almas.

Pero aún faltaba la parte mas importante del Testamento de Jesús :

!su permanencia real y perpetua entre los hombres!

“Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomó una copa, dio gracias y se las pasó diciendo: Beban todos de ella: esto es mi sangre, la sangre de la Alianza, que es derramada por una muchedumbre, para el perdón de sus pecados”. (Mt. 26, 26 - 28).



!La promesa del Dios hecho hombre esta cumplida!

A partir de este momento, donde quiera que este un pedazo de pan, una copa de vino y un sacerdote pronunciando las palabras de Jesús con fe, Él se hará presente entre sus hijos para confortarlos en la lucha por la vida.

2.1 Explicando lo imposible

Jesús, con paciencia celestial, quiso explicar a sus doce apóstoles el sublime misterio Eucarístico que llevaba en su corazón.

La misión no era nada fácil: Todos los judíos esperaban desde siglos atrás al Mesías prometido; ansiaban un nuevo David tan poderoso cuanto devoto, un Mesías que restaurara el esplendor del Reino de Israel derrotando a los pueblos vecinos.

Jesús reunía todas las condiciones para realizar lo que tanto anhelaban; con los dones que el cielo le otorgó, acabaría gobernando un reino terrenal con abundantes recompensas personales...

Los que seguían a Jesús, soñaban constantemente con el alto cargo publico que tendrían, cuando su Maestro llegara al poder... incluso discutían quién estaría a la derecha y quién a la izquierda del trono real.

¿Cómo hacerles comprender la sublime grandeza de un reino espiritual? ¿De que manera les podría explicar que Él estaría realmente presente en el pan y en el vino, y en todos los sagrarios de la tierra? Habría que explicárselos poco a poco; y así lo hizo.